

PERCEPCIONES SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO: LA VISIÓN DE LOS APODERADOS

María Luis Salazar, Máster en Psicología de la Educación, Universidad de Barcelona – Directora de Formación Práctica, Facultad de Educación UDD

Marcia Valenzuela, Magíster @ en Neuropsicología, Universidad Europea del Atlántico – Directora Magister en Psicopedagogía, Facultad de Educación UDD

Mauricio Bravo, PhD en Educación Superior, U. de Leiden – UDP. Vicedecano Facultad de Educación UDD

Asistente de Investigación: Carlos Gutiérrez, MBA Universidad de Chile, candidato a Master in Public Policy, Universidad Pomeu Fabra.

RESUMEN EJECUTIVO

Durante las últimas décadas uno de los principales focos de la agenda educativa ha estado en el mejoramiento de la calidad del sistema de educación. Las evidencias recolectadas y las constantes demandas de la sociedad civil han hecho imperante que los gobiernos de turno tomen acción para enfrentar las brechas de aprendizaje existentes en el sistema y los nuevos desafíos educativos y sociales que han surgido en el siglo XXI. De este modo, iniciativas como la Ley de Inclusión, la Carrera Docente, el Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación, las reformas curriculares, el reciente programa de Reactivación Educativa, entre otras, han buscado fortalecer la calidad y equidad educativa del país. Sin embargo, este es un desafío que aún se mantiene pendiente y que se ha visto acrecentado por la pandemia -la cual tuvo efectos importantes en los resultados de aprendizaje, amplió las brechas entre grupos, aumentó la deserción escolar y tuvo grandes consecuencias sobre el bienestar emocional de la comunidad educativa (Mineduc, 2021).

En este contexto, resulta relevante indagar respecto a los cambios que se han percibido en el sistema y tomar las medidas necesarias para seguir promoviendo la calidad y equidad educativa. Así, la Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo, en conjunto con Panel Ciudadano, realizó una encuesta que buscó indagar respecto a las percepciones que tienen los apoderados sobre el sistema educativo en Chile. De este modo, se comenzó analizando la visión general que tienen los apoderados sobre la calidad del sistema, para luego -dada la relevancia del rol docente para la calidad educativa- focalizarse en la percepción que tienen sobre el trabajo de los profesores. De esta forma, a grandes rasgos, la encuesta identifica que:

- Existe una percepción ambivalente respecto a la mejora del sistema educativo, la mitad de los apoderados considera que el sistema ha mejorado durante la última década y la otra mitad que no lo ha hecho.
- Existe alta confianza en los docentes, confianza media en los equipos directivos y confianza muy baja en autoridades del gobierno.
- Existe una alta valoración por la profesión docente y se considera que esta ha aumentado tras la pandemia.
- Se considera que el buen desempeño docente puede tener un efecto positivo en la trayectoria de los alumnos y que los maestros han jugado un rol clave en el bienestar de los estudiantes tras la pandemia.

En definitiva, la encuesta identifica que la percepción global de los apoderados sobre el sistema educativo es mejorable, pero que los profesores -agentes principales para la mejora educativa- se encuentran muy bien evaluados dentro de las familias. En este sentido se considera relevante poder aprovechar la valoración y confianza con que cuentan los docentes para seguir promoviendo la calidad dentro del sistema educativo, como también extender esta evaluación positiva a otros actores del mundo educativo. En concreto se recomienda seguir dos ejes de trabajo: (1) seguir fomentando el fortalecimiento de la profesión docente y su vinculación con la comunidad educativa; (2) trabajar la valoración existente sobre otros actores de la comunidad educativa-tales como el equipo directivo.

I- Contexto: el desafío de la calidad educativa

Una vez alcanzadas las tasas de cobertura deseadas en los sistemas educativos, la calidad de la educación se ha vuelto el tema principal en la agenda educativa de los países (Holz, 2016). Así, el reto de la educación del siglo XXI es garantizar el derecho genuino a aprender, tanto respecto a una enseñanza para el aprendizaje profundo como para la diversidad (Darling-Hammond, 2001). En este contexto, se ha definido como uno de los objetivos de la Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 el "garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y de promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos y todas" (Naciones Unidas, 2015, p. 19). Asimismo, la UNESCO ha vinculado la calidad educativa a los derechos humanos (Vaillant y Rodríguez, 2018) y definido como sus cualidades centrales la eficiencia, eficacia, relevancia, pertinencia y equidad (Vaillant y Rodríguez, 2018; Holz, 2016). Así, si bien se considera que muchas veces la política educativa ha tendido a limitar la calidad a resultados académicos estandarizados (Martínez-Iñiguez et al., 2020; Rodríguez et al., 2020), se entiende que el concepto de calidad es complejo y multidimensional (Rodríguez et al., 2020), y que la calidad educativa debiese ser un proceso que asegure la formación integral y permita que el estudiante contribuya al desarrollo de la sociedad a través de valores y actitudes compartidas (UNESCO, 2015; Martínez-Iñiguez et al., 2020).

Ciertamente, al ser la calidad educativa un concepto multidimensional, pueden ser muchos los factores que la determinan. Así, se ha hablado de la necesidad de considerar tanto insumos como procesos y se han relevado factores tales como los recursos, las instalaciones, la calidad docente, los métodos y contenidos de enseñanza, el uso de tecnologías adecuadas, la creación de entornos seguros y adecuados para el aprendizaje, las interacciones con la comunidad educativa, entre otros (UNESCO, 2015; Holz, 2016). En el contexto de este documento se considera especialmente relevante destacar el desempeño docente, el cual se considera el factor intra-escuela más determinante en el aprendizaje de los estudiantes (Weinstein et al., 2019) y se ha convertido en un foco crucial para cumplir las metas de calidad educativa "Velaremos porque los docentes y los educadores estén empoderados, sean debidamente contratados, reciban una buena formación, estén cualificados profesionalmente, motivados y apoyados..." (UNESCO, 2015, p.8). Asimismo, se ha relevado el rol de los equipos directivos, los cuales son considerados como promotores de la mejora de los procesos formativos (Vaillant y Rodríguez, 2018) y como un factor insustituible en el aseguramiento de la calidad de la educación (Weinstein et al., 2019). En este sentido, Darling-Hammon (2012), propone elementos comunes de buenos programas formativos para directores, entre

ellos, promover el liderazgo pedagógico, integración de experiencias prácticas basadas en problemas, la adecuada selección de los candidatos, el recurso a mentores con amplia experiencia en el cargo, entre otros. Chile actualmente está posicionado como uno de los países con mejores resultados de aprendizaje de la región (Douillard, 2018; CAF, 2016); sin embargo, la calidad educativa aún se aleja de los promedios de la OCDE y se observan significativas diferencias entre sectores socioeconómicos (CAF, 2016). Lo anterior ha sido aún más tensionado con la pandemia, haciéndose indudable el desafío existente para seguir asegurando la calidad educativa y recuperar los aprendizajes de los estudiantes del país. El efecto más evidente del cierre de escuelas ha sido la pérdida de aprendizaje, la cual ha sido estimada en un 50,9% entre 2020 y 2021 y con enormes disparidades entre NSE y tipos de establecimientos (España, 2022). Por su parte, la Agencia de Calidad de la Educación al informar los resultados SIMCE 2022 señala "Cuando los establecimientos se preocupan del desarrollo socioemocional y realizan acciones en el ámbito personal y social, el efecto es sinérgico y por lo tanto, cuando se realizan acciones sistemáticas en favor del desarrollo socioemocional de las y los estudiantes, se observan mejores resultados en los distintos indicadores evaluados.

Adicionalmente, bajos resultados de aprendizaje y menores niveles de desarrollo socioemocional viene acompañado de una alta deserción escolar, cifra que ha aumentado en un 24% respecto al 2019 (Diario UChile, 2022). Por otro lado, ha habido un deterioro al bienestar socioemocional de los estudiantes, lo que se ha traducido en mayores tasas de ansiedad, desmotivación, angustia, entre otros (Izquierdo y Ugarte, 2023). Finalmente, y dada la relevancia que tienen para la calidad educativa, cabe mencionar el efecto que ha tenido la pandemia para los profesores. Así, se denunció un fuerte agobio docente, existiendo mucha confusión y estrés por responder a las nuevas demandas educativas, por integrar las nuevas tecnologías, y por la incertidumbre por las situaciones domésticas propias y de los estudiantes (Mineduc, 2021; EducarChile, 2020, en Mineduc, 2021). En la misma línea, la OCDE (2021, en Mineduc, 2021) detectó que los docentes debieron adquirir nuevas habilidades, asumir nuevas responsabilidades y fortalecer la comunicación y cooperación con los apoderados. En definitiva, la pandemia implicó un fuerte deterioro en los resultados de aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Asimismo, implicó una fuerte carga laboral al incorporar dentro de sus funciones el apoyo y contención emocional a los estudiantes, aspectos, que previo a la pandemia, solo se abordaba en "casos críticos" pero que no era visibilizado como un elemento más de la atención a la diversidad e inclusión real de los estudiantes al proceso de aprendizaje

II-Método

Se utilizó un panel conformado en base a un muestreo probabilístico con selección aleatoria de hogar e individuo. Los panelistas fueron inscritos y entrevistados de forma presencial para su segmentación. Encuesta realizada vía Whatsapp y SMS (en caso de panelistas sin smartphone) entre las 18:00 hrs. del martes 21 de Febrero y las 18:00 hrs. del miércoles 22 de Febrero 2023.

La muestra estuvo compuesta por hombres y mujeres entre 25 y 55 años, con hijos en etapa escolar, habitantes en las 16 regiones del país con un total de 1.134 casos, margen de error de 2,9% al 95% de confianza. La muestra fue ponderada a nivel de sujetos por zona, género y edad, obteniendo una muestra de representación nacional.

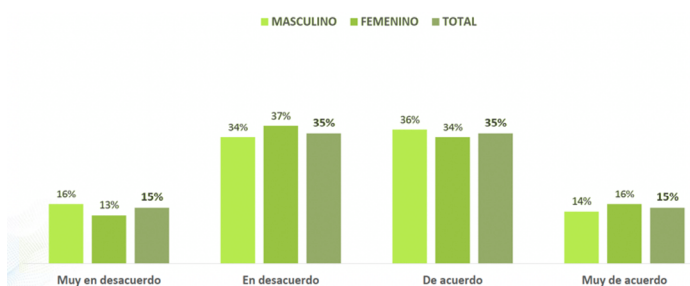
III- Hallazgos

La encuesta realizada buscó recoger las percepciones de los apoderados sobre el sistema educativo y luego, particularmente, sobre el quehacer de los docentes. En esta línea se identifican los siguientes nudos críticos:

Percepción ambivalente sobre la mejora del sistema educativo

Al indagar respecto a la percepción de mejora sobre el sistema educativo, se obtuvo que el 50% de los apoderados está "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con que el sistema educativo chileno ha mejorado en la última década y el 50% restante "en desacuerdo" o "muy en desacuerdo". Así, se observa que en términos generales no existe una tendencia clara respecto a la percepción de mejoramiento del sistema educativo.

Gráfico N°1: ¿El sistema educativo chileno ha mejorado en la última década?



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

Esta proporción se mantiene bastante similar entre géneros y niveles socioeconómicos. Sin embargo, resulta interesante mencionar que en los rangos etarios más jóvenes un mayor porcentaje señala estar de acuerdo con que el sistema educativo ha mejorado. De este modo, el 58% de los encuestados que se encuentran en el rango de 25-29 años señala estar de acuerdo, mientras solo un 41% de los encuestados de 50-55 años lo hace. Por otro lado, se observa que los apoderados de los establecimientos particulares pagados parecen ser los más críticos, ya que

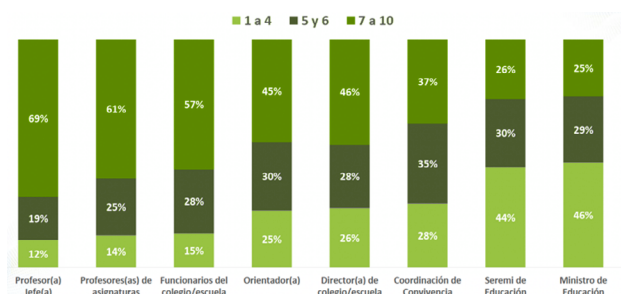
solo el 39% señala estar "muy de acuerdo" o "de acuerdo", mientras el 53% de los encuestados de establecimientos municipales o SLE y el 50% de los de establecimientos particulares subvencionados, lo hace.

Son muchos los factores que podrían estar determinando las evaluaciones que los apoderados realizan respecto al sistema educativo, por lo que resulta difícil hipotetizar respecto a ellos; sin embargo, lo que sí queda claro es que no existe una percepción positiva generalizada o mayoritaria respecto a los avances del sistema. Asimismo, resulta interesante contrastar estas percepciones con los indicadores tradicionalmente utilizados para evaluar la calidad y mejora educativa. Por ejemplo, los resultados del SIMCE 2022 mostraron un cambio en el estancamiento de los resultados de aprendizaje de la última década, especialmente se observó una preocupante disminución en matemáticas (Mineduc, 2022). Por su parte, si bien es cierto en los últimos años no ha habido cambios significativos, respecto a los indicadores de desarrollo personal y social si se observa que el clima de convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes son factores asociados a mejores resultados en el SIMCE 2022 (Agencia de la Calidad, 2023). En definitiva, tanto a nivel de percepciones como a nivel de indicadores, se hace evidente que el desafío por mejorar la calidad del sistema educativo debe seguir siendo una prioridad en la política educativa.

Confianza alta en docentes, confianza media en equipo directivo y confianza baja en autoridades ministeriales

Con el propósito de indagar sobre el nivel de confianza que le tienen los apoderados a distintos actores del mundo educativo, se le pidió a los encuestados otorgarle a cada uno de ellos una puntuación de 1 a 10, siendo 10 el más alto nivel de confianza. Así, se obtuvieron las siguientes puntuaciones promedio: profesores jefes (7,5), profesores de asignaturas (7,0), funcionarios del establecimiento (6,8), orientadores (6,1), directores (6,1), coordinador de convivencia (5,7), seremi de educación (4,8), ministro de educación (4,7). Lo anterior permite realizar diversas lecturas.

Gráfico N°2: De 1 a 10, donde 1 es baja confianza y 10 alta confianza ¿cuánto confía en las siguientes autoridades?



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

En primer lugar, se obtiene que los profesores son las figuras que cuentan con mayor confianza por parte de los apoderados. Así, el 69% de los encuestados declara tener un nivel de confianza mayor a 7 sobre los profesores jefes y un 61% sobre los profesores de asignatura. Esto no deja de ser significativo en un contexto donde la valoración docente ha sido considerada un problema relevante de la política educativa (Cabezas y Claro, 2011). Asimismo, resulta relevante en tanto se ha demostrado que las relaciones que se construyen entre docentes y apoderados -y que pueden estar mediada por los niveles de confianza- tienen un efecto significativo sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje (Delgado, 2019; Epstein, 2013; Gubbins et al., 2017), y por tanto, en la calidad educativa.

Por otro lado, resulta relevante el que los actores vinculados a los equipos directivos cuenten con niveles de confianza más bajos que los de los docentes. Así, solo el 45% de los apoderados le otorga una puntuación del 7 al 10 a los orientadores, un 46% a los directores y un 37% a los coordinadores de convivencia. Este resultado se considera significativo en tanto una de las funciones que se les atribuye a los equipos directivos es el promover la participación de la comunidad educativa -incluido apoderados- en los procesos de enseñanza y aprendizaje (Mena et al., 2021; Mineduc, 2015). De este modo, se ha considerado esencial que los directivos desarrollen relaciones interpersonales con los diversos actores de la comunidad (Day, 2005, en Aravena y Madrid, 2021); siendo los bajos niveles de confianza un indicador de dificultad en el cumplimiento de esta tarea. De esta manera, sería relevante indagar respecto a los determinantes de estos niveles de confianza y considerar medidas para su aumento.

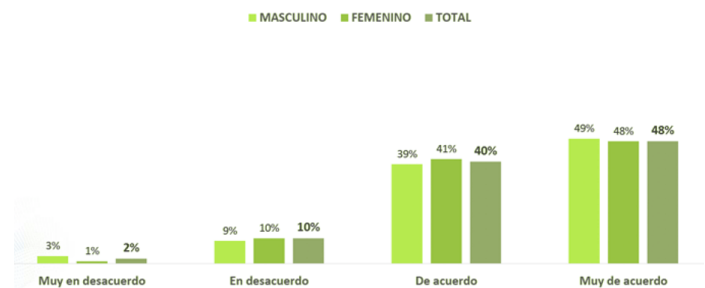
Finalmente, se observa que las autoridades ligadas al estado y gobierno cuentan con un nivel de confianza significativamente más bajo que los actores anteriores. Así, solo el 26% de la muestra señala tener un nivel de confianza mayor a 7 respecto a los Seremi de Educación y un 25% sobre el Ministro de Educación. Lo anterior, puede estar mediado por factores políticos, sociales y culturales, por la percepción de los apoderados respecto a los temas mediáticos que han circulado durante el año sobre educación, entre otros. Sin embargo, esto sin duda va en línea con la tendencia a la baja confianza a figuras gubernamentales, pasando la confianza en el gobierno en Chile de un 65% el 2009 a un 18% el 2020 (Latinobarometro, 2021).

En definitiva, se observa que las personas que trabajan más cerca a los estudiantes y, por tanto, de forma más directa a los procesos de aprendizaje, cuentan con mayor confianza de parte de los apoderados. Aun así -dado el efecto que la confianza puede tener sobre cómo se vinculan los apoderados con los establecimientos-, es esencial generar estrategias que sigan promoviéndola.

Alta valoración sobre la profesión docente y aumento de ella tras la pandemia

Al indagar respecto a la valoración que tienen los apoderados sobre la profesión docente, se obtiene que la mayor parte de la muestra (88%) considera que el aporte de los profesores es más importante que la contribución de otros profesionales. Esta alta valoración por la profesión docente se mantiene entre géneros, rangos etarios y tipos de establecimientos. Sin embargo, si bien en todos los NSE se tiene una alta valoración a la profesión docente, esta es levemente más baja en los NSE altos. De este modo, mientras que el 20% del NSE ABC1 señala estar en "desacuerdo" o "muy desacuerdo" con que el aporte de los profesores es más importante que el de otros profesionales, este porcentaje no alcanza a ser mayor que 12% en el resto de los NSE. Lo anterior podría estar mediado por factores culturales, sociales, percepción sobre el desempeño docente, entre otros; lo que sin duda resulta relevante de considerar al momento de promover una valoración social extendida de la profesión.

Gráfico N°3: El aporte de los profesores a la sociedad es más importante que la contribución de otros profesionales

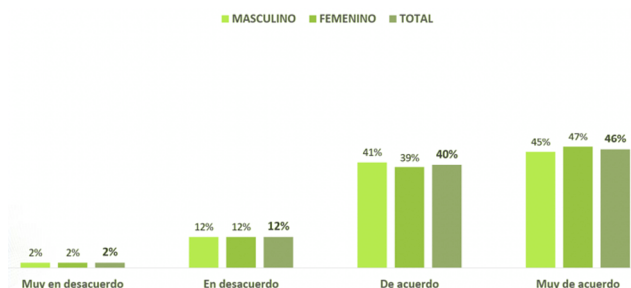


Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

Complementariamente, la encuesta indagó respecto a la variación de la valoración docente tras el COVID. Para ello se preguntó por el grado de acuerdo con la frase "a partir de la pandemia he valorado más la labor docente", señalando el 86% de los apoderados estar "muy de acuerdo" (46%) o "de acuerdo" (40%) con ella. De este modo, se observa que la mayor parte de los apoderados considera que tras la pandemia su percepción de la labor docente ha mejorado. Lo anterior puede estar asociado a la mayor visibilización que tuvo el trabajo de los profesores durante el cierre de escuelas (UNESCO, 2021), ya que, al tener los padres que apoyar los procesos de enseñanza desde el hogar, se generaron vínculos más directos entre docentes y apoderados, permitiendo una mayor comprensión y valoración de la profesión. Asimismo, el tipo de interacción entre el estudiante y

los docentes, podría ayudar a interpretar los niveles de confianza observados en la sección anterior, ya que son justamente los actores que al tener mayor contacto generan un vínculo más profundo con los apoderados -profesores jefe y luego profesores de asignaturas- los que generan mayor confianza. En definitiva, se puede establecer que la interacción más directa permitiría generar mayores grados de confianza y de valoración, siendo un elemento clave a considerar en la discusión educativa.

Gráfico N°4: A partir de la pandemia he valorado más la labor docente



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

Finalmente, cabe mencionar que, si bien esta tendencia de alta valoración post pandemia se mantiene entre todos los segmentos poblacionales, se vuelve a observar que en los NSE más altos el porcentaje de desacuerdo es mayor que en los otros niveles. Así, el 18% de los encuestados de los NSE ABC1 y C2 señalan estar en desacuerdo con la frase, mientras que en el nivel D+E el nivel de desacuerdo solo alcanza el 11%. Lo anterior, podría estar relacionado a las distintas necesidades de apoyo y orientación que se pudieron experimentar durante la pandemia entre distintos niveles socioeconómicos; donde se observó que los NSE más bajos percibieron mayores desafíos educativos, materiales y socioemocionales (CEPAL y UNESCO, 2020), teniendo que involucrarse de manera más cercana con el proceso de aprendizaje de sus hijos. En definitiva, se observa que los apoderados le otorgan un valor central a la profesión docente y que la pandemia -y los cambios que ella implicó en la práctica docente y en las interacciones con las familias- provocó un aumento de esta valoración. Lo anterior, resulta esencial en tanto la valoración que se tiene de la profesión tiene un efecto directo sobre el éxito y calidad de los sistemas educativos (Cabezas y Claro, 2011).

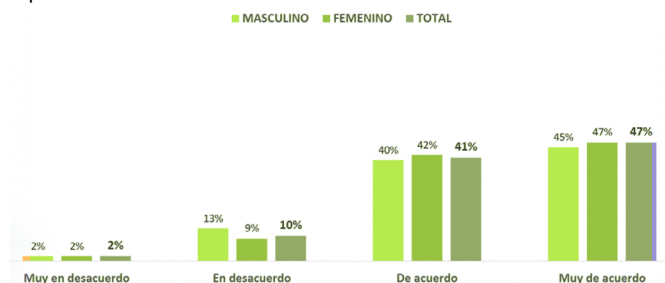
Alto impacto del docente en la trayectoria y bienestar socioemocional del estudiante

Finalmente, la encuesta indaga respecto al impacto en la trayectoria educativa, bienestar y desarrollo socioemocional de los estudiantes que se asocia a la práctica docente. Así, al ser preguntados si consideraban que los buenos profesores pueden impactar

positivamente en las trayectorias de un estudiante, el 82% señala estar muy de acuerdo y el 16% de acuerdo. De este modo, resulta evidente que los apoderados perciben un vínculo entre la calidad del desempeño docente y el impacto en las trayectorias del estudiante. Esta tendencia se mantiene entre géneros, rangos etarios y dependencias de los establecimientos. Sin embargo, si bien en todos los niveles socioeconómicos existe un alto grado de acuerdo, se observa que este es mayor en los NSE más altos. Así, mientras en el NSE ABC1 el 93% de la muestra señala estar muy de acuerdo con que los buenos profesores pueden impactar positivamente en las trayectorias de un estudiante, en los niveles N+E este porcentaje se reduce a 79%. Así, se podría indagar respecto a una diversidad de factores que pueden estar mediando estas percepciones, tales como los resultados efectivos que observan los apoderados o la percepción de factores externos que condicionan la trayectoria de los estudiantes como el clima escolar, el desarrollo socioemocional, las altas expectativas, entre otros.

Por otro lado, la encuesta preguntó respecto al rol de los docentes en la promoción del bienestar socioemocional de los estudiantes en el retorno a la presencialidad. En este aspecto, el 88% señaló estar "muy de acuerdo" (47%) o "de acuerdo" (41%) con que los profesores han tenido un rol clave en la tarea. Esta tendencia de alto acuerdo se repite en todos los segmentos poblacionales y no se perciben diferencias relevantes entre géneros, rangos etarios, NSE y tipo de establecimiento. Lo anterior, muestra una resignificación del rol que tuvo que tomó el profesorado durante la pandemia, donde debieron enfrentar las demandas de apoyo socioemocional y salud mental tanto de los estudiantes como de sus familias (CEPAL y UNESCO, 2020)

Gráfico N°5: Los profesores han sido clave para promover el bienestar socioemocional de los niños en el retorno a la presencialidad



Fuente: Estudio Facultad de Educación UDD, 2023

IV- Conclusiones y recomendaciones

Como se ha mencionado, la calidad educativa es un eje central de la agenda educativa y su logro se ha visto fuertemente afectado por el cierre de escuelas durante la pandemia. Hoy el país se encuentra frente al desafío de recuperar y nivelar los aprendizajes perdidos por los estudiantes, superar las crecientes brechas de aprendizaje entre sectores socioeconómicos, y fomentar el bienestar socioemocional de los estudiantes y las comunidades educativas. En este contexto, la encuesta realizada buscó recoger las percepciones que tienen los apoderados sobre el sistema educativo e identificar líneas de mejora para seguir promoviendo la calidad educativa. Así, a grandes rasgos, se identifica que la percepción global sobre el sistema educativo es mejorable, ya que la mitad de la muestra señala que el sistema no ha mejorado durante la última década. Sin embargo, también se identifica que los docentes -agentes principales para la mejora educativa- son altamente valorados por los apoderados en cuanto a su labor y desempeño a partir de la pandemia. Más aún, esta percepción positiva aumentó tras la pandemia -probablemente por la mayor visibilización de la práctica docente, lo que permitió mayor comprensión y empatía con los educadores. De este modo, se considera relevante seguir fortaleciendo esta alta valoración y confianza para así promover prácticas pedagógicas que integren el trabajo académico con el desarrollo socioemocional dentro del sistema educativo. Asimismo, se considera relevante extender esta evaluación positiva a otros actores del mundo educativo que resultan esenciales para el aseguramiento de la calidad- tales como los equipos directivos. En concreto, se sugiere tomar medidas en línea con los siguientes ejes de trabajo:

Eje 1: Seguir fortaleciendo la profesión docente

Como se ha mencionado, la docencia es el factor intra-escuela más determinante sobre el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes (Weinstein et al., 2019), por lo que su desempeño resulta esencial para el aseguramiento de la calidad educativa. Si bien en la encuesta se observó una alta valoración y confianza en la profesión, es esencial seguir promoviendo su fortalecimiento; especialmente considerando los nuevos desafíos que ha traído la pandemia. Así, es relevante que los programas de formación inicial y formación continua consideren las habilidades que ha relevado la pandemia -tales como las competencias socioemocionales y el manejo de las tecnologías- que aseguren su preparación para enfrentar los desafíos del contexto actual. En este sentido, esta alta valoración y confianza docente, junto con una mayor comprensión de su rol en la calidad educativa, son factores positivos para que padres y apoderados puedan incentivar a que nuevas generaciones estudien pedagogía.

Eje 2: Promover la vinculación de los docentes con la comunidad educativa

La alta confianza y valoración hacia los docentes resulta muy positiva para el sistema, en tanto facilita la necesaria integración de los apoderados en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Como se mencionó, probablemente durante la pandemia esta valoración aumentó porque los apoderados pudieron visibilizar más la práctica docente y los desafíos que enfrenta. En este sentido, si se quiere seguir promoviendo esta valoración y confianza, es necesario seguir intencionado el vínculo entre docentes y padres, replicando las estrategias comunicativas y de cooperación utilizadas durante la pandemia.

Por su parte, una alta confianza y valoración hacia los docentes resulta muy positiva para el sistema, pero plantea el desafío de que esta sea una relación dialéctica, es decir, que los apoderados se integren activamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin que esta alta valoración se traduzca en la delegación únicamente en los profesores.

Eje 3: Fortalecer a los equipos directivos y su valoración

Los equipos directivos son el segundo factor intra-escuela más determinante en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes (Weinstein et al., 2019), por lo que su acción resulta esencial para el aseguramiento de la calidad educativa. La encuesta identificó que en general el nivel de confianza sobre estos actores no es tan alto, lo que resulta preocupante en tanto podría estar señalando un problema en el desempeño de los equipos directivos y en tanto los bajos niveles de confianza podrían afectar la interacción que logran establecer los directivos con la comunidad educativa -la cual es tarea esencial del equipo directivo. Por tanto, se hace necesario fortalecer el desempeño de los equipos directivos, visibilizando su trabajo con un rol más activo con los apoderados y estudiantes, asegurando que exista comunicación e interacción entre equipos directivos y la comunidad educativa, para propiciar un vínculo más directo entre ellos y de esta manera promover la confianza. En este sentido, una buena gestión implica planificar, desarrollar capacidades, instalar procesos y asegurar la calidad de dichos procesos, responsabilizarse y dar cuenta de resultados; sin embargo, lo cierto es que cada uno de estos temas carecería de sentido si no hay un liderazgo de carácter pedagógico que oriente el quehacer de la escuela con visión de futuro, en un marco de actuación ético, generando espacios de confianza y participación, en un ambiente que cautele el respeto y la inclusión de la comunidad (MBDLE, 2015)

En este sentido, se considera necesario otorgar celeridad al desarrollo e implementación de la Carrera Directiva, ya que ella permitirá atraer a los candidatos más ideoneos al cargo y entregar los apoyos formativos necesarios; promoviendo así la calidad de la práctica directiva.. Así, resulta esencial que los establecimientos -a través de los equipos directivos- hagan parte a los apoderados y el resto de la comunidad educativa de los avances y decisiones estratégicas del establecimiento.

V-Referencias

- Agencia de la Calidad de Educación (2022) Informe nacional de la calidad de la educación 2023: Resultados Educativos 2022.
- Agencia de la Calidad de Educación (2019) Informe nacional de la calidad de la educación 2018: los desafíos de educar para la participación y formación ciudadana.
- Aravena, F. y Madrid, R. (2021) Los apoderados, los enemigos: perspectivas de directores escolares en Chile sobre los conflictos escolares
- Cabezas, V., & Claro, F. (2011). Valoración social del profesor en Chile: ¿cómo atraer a alumnos talentosos a estudiar pedagogía?.
- CAF (28 de noviembre 2016) Chile es uno de los países con mejor educación en América Latina, pero debe trabajar más en calidad educativa y deserción escolar
- Cepal, UNESCO (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19.
- Darling-Hammond. (2012). Educar con calidad y equidad : los dilemas del siglo XXI. Centro de Innovación en Educación de Fundación Chile.
- Delgado, P. (2019) La importancia de la participación de los padres en la enseñanza.
- Diario UChile (11 de noviembre 2022) Deserción escolar: 50 mil estudiantes abandonaron el sistema educativo en el 2022, Diario Uchile, recuperado de: <https://radio.uchile.cl/2022/11/11/desercion-escolar-50-mil-estudiantes-abandonaron-el-sistema-educativo-en-el-2022/>
- Douillard, S. (12 de octubre 2018) "Calidad" ¿La principal debilidad en la Educación chilena?, Grupo Educar, Recuperado en: <https://www.grupoeducar.cl/noticia/calidad-la-principal-debilidad-en-la-educacion-chilena/>
- Epstein, Joyce (2013), Programas efectivos de involucramiento parental en las escuelas: estudios y prácticas. Santiago de Chile, Fundación CAP.
- España, A (2022) Un terremoto educacional: estimación de la brecha que dejó el cierre de escuelas.
- Gubbins, V., Tirado, V., & Marchant, V. (2017). Disposiciones docentes hacia la relación con apoderados en un establecimiento educacional privado en Chile: estudio de caso. Perfiles educativos, 39(155), 107-122.
- Holz (2016) Asesoría Técnica Parlamentaria: Conceptos de Calidad de la Educación
- Izquierdo, S. y Ugarte, G. (22 de enero 2023) Crisis educacional escolar pospandemia, CEP, recueprado en: <https://www.cepchile.cl/investigacion/crisis-educacional-escolar-pospandemia/>
- Latinobarometro (2021) Informe Chile 2020
- Martínez-Iñiguez, J. E., Tobón, S., López-Ramírez, E., & Manzanilla-Granados, H. M. (2020). Calidad educativa: un estudio documental desde una perspectiva socioformativa. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 16(1), 233-258.
- Mena, I., Olivares, S., Vallejos, P., Torres, M., Montañares, R., Ulloa, D. (2011) Guía para el fortalecimiento del vínculo escuela-familias.
- Mineduc (2015) Marco para la Buena Dirección y Liderazgo Escolar en: https://liderazgoescolar.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/55/2016/04/MBDLE_2015.pdf
- Mineduc (2018) Resultados Simce revelan pocos avances en la última década y grandes desafíos en Educación Básica y Media. Recuperado en: <https://www.mineduc.cl/resultados-simce-revelan-pocos-avances-en-la-ultima-decada-y-grandes-desafios-en-educacion-basica-y-media/>
- Mineduc (2015) Marco para la Buena Dirección y el Liderazgo Escolar
- Mineduc (2021) Efectos de la suspensión de clases presenciales en contexto de pandemia por COVID-19.
- Naciones Unidas (2015) Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.
- Rodríguez Garcés, C., Padilla Fuentes, G., & Gallegos Fuentes, M. (2020). Calidad educativa, apoyo docente y familiar percibido: la tridimensionalidad de la satisfacción escolar en niños y adolescentes. Cuadernos de Investigación Educativa, 11(2), 157-173.
- UNESCO (2015) Declaración de Incheon y Marco de Acción para la realización del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4
- UNESCO (2021) Educación en un mundo post-COVID: consideraciones adicionales.
- Vaillant, D., & Rodríguez, E. (2018). Perspectivas de UNESCO y la OEI sobre la calidad de la educación. Calidad de la Educación en Iberoamérica: Discursos, políticas y prácticas, 1(19).
- Weinstein, J., Muñoz, G., & Flessa, J. (2019). Liderazgo directivo para la calidad de la educación: aprendizajes desde un campo de investigación emergente. Calidad en la educación, (51), 10-14.

Acerca de la Facultad de Educación UDD

La Facultad de Educación de la Universidad del Desarrollo tiene como objetivo - a través de su serie Policy Brief - contribuir al debate público sobre los desafíos claves que enfrenta nuestro sistema educativo. En esta serie, se ofrecerá una visión general de temas educativos complejos, respaldados por investigaciones y datos, y además proporcionarán recomendaciones para el diseño, formulación y/o evaluación de políticas educativas.

En resumen, el propósito de estos informes es suministrar información respaldada por evidencia y entregar recomendaciones prácticas que influyan en la formulación de políticas públicas que permitan avanzar hacia mayores niveles de calidad y equidad en el sistema educativo.

SIGUENOS

